



Veritas & Research
ISSN 2697-3375
Vol. 4|N° 2| 2022

Edita:

Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Sede Ambato

Sección:

Psicología y Salud

Recibido: 15/03/2022

Aceptado: 28/07/2022

Publicado: 21/10/2022

Citar como:

Tobar-Viera, A.S.,
Paredes-Torres, L.G.,
Núñez-Balladares, K.R. &
Guasti-Ashca, J.M.
(2022). Exposición a la
violencia en población
infantil del sector rural:
estudio exploratorio.
Veritas & Research, 4(2),
105-112.

Autor correspondal:

andretobarv@gmail.com

Licencia:

Creative Commons
Atribución-No Comercial-
Sin Derivadas 4.0
Internacional (CC BY-
NC-ND 4.0)



Los autores mediante el documento "Declaración de originalidad y Cesión de derechos de autor transfieren a la revista los derechos patrimoniales que tienen de la obra para que se puedan realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio disponible y en Acceso Abierto, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores y no se haga uso comercial de la obra.

Exposición a la violencia en población infantil del sector rural: estudio exploratorio

Andrea Susana Tobar-Viera^{a, }, Lizbeth Gabriela Paredes-Torres^{a, }, Kevin Ronaldo Núñez-Balladares & Jessica Maribel Guasti-Ashca^{a, }

^a Universidad Técnica de Ambato

Resumen

El maltrato infantil es toda acción que atenta contra los derechos más básicos de niñas, niños y adolescentes los cuales afectan su desarrollo físico y mental. La población infantil del sector rural es vulnerable y coexiste con problemáticas biopsicosociales, el estudio exploratorio inicial permite abordar esta temática a nivel psicológico para evaluar el impacto negativo de exposición a la violencia en los contextos casa, escuela, colegio y televisión. Participaron 36 niños, niñas y adolescentes de la parroquia Atahualpa, 18 hombres y 18 mujeres de 6 a 15 años ($M= 10,92$; $DT= 2,36$). Se aplicó el cuestionario exposición a la violencia CEV y al mismo tiempo se realizaron entrevistas para confirmar la información obtenida. Entre los diversos resultados se destaca que no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los diversos contextos de violencia evaluados, se evidenció que las mujeres presentan un rango mayor en exposición a la violencia en casa en comparación a los hombres, en este mismo contexto se obtuvo el valor más elevado con un 75%, seguido de calle con 72% indicando la necesidad de realizar un estudio más amplio que permita focalizar los posibles factores de riesgo en los niños y adolescentes.

Palabras clave: *exposición a la violencia, niños, adolescentes, maltrato infantil*

Exposure to violence in children in the rural sector: an exploratory study

Summary

Child abuse is any action that violates the most basic rights of girls, boys and adolescents, which affect their physical and mental development. The child population in the rural sector is vulnerable and coexists with biopsychosocial problems, the initial exploratory study allows addressing this issue at a psychological level to assess the negative impact of exposure to violence in the home, school, school and television contexts. 36 boys, girls and adolescents from the Atahualpa parish participated, 18 men and 18 women between 6 and 15 years old ($M = 10.92$; $SD = 2.36$). The CEV violence exposure questionnaire was applied and interviews were conducted at the same time to confirm the information obtained. Among the various results, it stands out that no statistically significant differences were found in the various contexts of violence evaluated, it was evidenced that women present a higher range in exposure to violence at home compared to men, in this same context the Higher value with 75%, followed by street with 72% indicating the need to carry out a broader study that allows targeting possible risk factors in children and adolescents.

Keywords: *exposure to violence, children and adolescents, child abuse*

Exposição à violência em crianças do setor rural: um estudo exploratório.

Resumo

O abuso infantil é qualquer ação que viole os direitos mais básicos da criança e do adolescente, que afetem seu desenvolvimento físico e mental. A população infantil do setor rural é vulnerável e convive com problemas biopsicossociais, o estudo exploratório inicial permite abordar esta questão a nível psicológico para avaliar o impacto negativo da exposição à violência nos contextos doméstico, escolar, universitário e televisivo. Participaram 36 crianças e adolescentes da paróquia Atahualpa, 18 homens e 18 mulheres de 6 a 15 anos ($M= 10,92$; $DP= 2,36$). Aplicou-se o questionário de exposição à violência do CEV e ao mesmo tempo foram realizadas entrevistas para confirmação das informações obtidas. Dentre os diversos resultados, destaca-se que não foram encontradas diferenças estatisticamente significativas nos diversos contextos de violência avaliados, evidenciou-se que as mulheres apresentam maior amplitude de exposição à violência no domicílio em relação aos homens, neste mesmo contexto o maior valor com 75%, seguido de rua com 72% indicando a necessidade

de realizar um estudo mais amplo com foco nos possíveis fatores de risco em crianças e adolescentes.

Palavras-chave: *exposição à violência, crianças, adolescentes, abuso infantil*

Introducción

La violencia infantil es toda forma abuso y rechazo que sufren los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (Mayor Walton & Salazar Pérez, 2019).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) se calcula que hasta 1000 millones de niños entre 2 y 17 años en todo el mundo fueron víctimas de abusos físicos, sexuales, emocionales o de abandono en los últimos años. Se identifica que la violencia sufrida dentro de esta etapa afecta sustancialmente a la salud y bienestar a lo largo de toda la vida, tanto de quien la padece como de sus familias, comunidades y países, causando estrés, lesiones graves y se asocia a trastornos del desarrollo cerebral temprano. Los casos extremos de estrés pueden alterar el desarrollo de los sistemas nervioso e inmunitario. En consecuencia, los adultos que han sufrido maltrato en la infancia corren mayor riesgo de sufrir problemas conductuales, físicos y mentales.

En América Latina y el Caribe hay 185 millones de personas menores de 18 años, de ellos el 50 % son niños. Cerca de 6 millones de niños y adolescentes sufren agresiones físicas severas y 80 mil mueren en un año debido a estas. Ecuador, México y Uruguay, debido al aumento de las tensiones socioeconómicas y del desempleo y a la disminución del salario, se incrementaron los índices de violencia, a tal grado que en países como Colombia y Guatemala éstos constituyen una de las principales causas de defunción en el grupo de 5 a 14 años (Unicef, 2017)

Acerca de los problemas de conducta infantil y competencias parentales en cuestión de la violencia, se describe que el 63,6% de los y las hijas de las víctimas presenciaron o escucharon alguna situación violenta, y

el 64,2% sufrieron a su vez violencia (Merchán et al. 2021). Conocer estos detalles permite visibilizar el impacto que tienen dichas acciones en el desarrollo de las familias y de cada miembro de estas a pesar de que no sean directamente realizadas o visibles contra los mismos. En un análisis realizado por la UNESCO, se reconoce que el 32% de los estudiantes en América del Norte y el 30% de los estudiantes en América del Sur informaron ser acosados. La violencia cuesta la vida de cientos de jóvenes en la Región de las Américas. Según los datos de la Encuesta de Violencia sobre Violencia contra niños, niñas y adolescentes (EVCNNA), se indica que el 16% de las niñas y el 10% de los niños en Honduras, el 15% de las niñas y el 8% de los niños en Colombia y el 14% de las niñas y el 3% de los niños de el Salvador experimentaron violencia sexual antes de los 18 años, según lo informado por los jóvenes de 18 a 24 años (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020).

Tras conocer que los niños y adolescentes que residen en la Parroquia de Atahualpa del Cantón Ambato son una población vulnerable que coexiste con problemáticas biopsicosociales, se ha considerado que esta temática también debe ser abordada a nivel psicológico a razón de la trascendencia del impacto y la severidad de las secuelas en la infancia y más tarde en la adultez, es por esto que el presente proyecto investigativo busca conocer la realidad en salud mental de niños y adolescentes abarcando el área de agresión y violencia. Tiene como finalidad identificar la exposición a la violencia en los niños, niñas y adolescentes en diferentes contextos, como las instituciones educativas, la calle y comunidad, además se puede evaluar la estructura familiar y de esta forma se puede tener datos iniciales para poder evaluar posibles factores de riesgo en población infantil. Por ello, el presente estudio explora las diferencias por sexo en cuanto a la exposición a la violencia sufrida en niños y adolescentes.

Desarrollo

Contextos de Exposición a la violencia en los niños, niñas y adolescentes

La violencia puede manifestarse en diferentes contextos, familiar, educativo, comunitario, en medios de comunicación, convirtiéndose así en una práctica establecida en los ámbitos propios de la cotidianidad, con variación en las modalidades de un grupo a otro, y asociada generalmente a factores culturales, sociales y económicos (Verdugo et al., 2021).

En el contexto familiar al ser el entorno de socialización primaria, donde cada niño, niña y adolescente se acoge y desarrolla, constituye el principal espacio donde se da con mayor frecuencia el maltrato a dicha población, siendo los progenitores los principales agresores. En base a la exposición de datos y cifras, presentados en el Primer Encuentro Nacional de la Red contra la Violencia a Niñas, Niños y Adolescentes, realizado en Quito en el 2018, se reconoce que el 33% del grupo estudiado dicen que han sido golpeados por sus padres,

el 47% de madres y padres usan el castigo físico como medio de “educación”. Identificando así que 4 de cada 10 niños, niñas y adolescentes ha sufrido maltrato extremo. En base a esto se puede entender que el ejercicio de la violencia resulta una barrera para el ciclo de transmisión intergeneracional de valores humanos asociados al bienestar psicoemocional de sus miembros y provocaría múltiples daños a la salud de quienes la experimentan (Unicef, 2020).

En el contexto educativo, en Ecuador, Según un estudio realizado a la Junta Cantonal de Cuenca, se detecta que el 10% de los casos corresponden a denuncias por maltrato recibido en establecimientos educativos, cuya manifestación es variada provocando que se ponga en riesgo el bienestar de los y las estudiantes. De un total de 4854 denuncias de violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes, reportadas entre 2015 y 2017, 2673 están relacionadas con docentes y autoridades. Demostrando así que la mayoría de las agresiones van más allá de algún tipo de juego o exageración de la población con respecto a sus pares (Verdugo et al., 2021).

Según análisis realizados por la Unicef, en la zona rural, el 10% de los niños, niñas y adolescentes escolarizados reciben golpes de sus profesores. Este porcentaje contrasta con el 5% correspondiente al área urbana, siendo los alumnos de entre 5 y 11 años los que mayor maltrato reciben por parte de sus docentes, afectando principalmente a la población infantil afro-ecuatoriana, siendo así casi 4 de cada 10 los que han recibido tratos violentos. A nivel regional se destaca mayor prevalencia en la Costa con el 30% de casos evidenciados (Unicef, 2016). En el contexto comunitario se reconoce como una expresión socio territorial de la problemática, siendo donde se establecen relaciones de poder con el otro, siendo así un espacio donde se ejerce el maltrato infantil y adolescente.

En base a los medios de comunicación, se explica que el 70% de niños/as afirman que la televisión, al ser más accesible tiene una centralidad en sus vidas, y que en esta se transmiten demasiados contenidos violentos. Estos programas al contener escenas fuertes con gritos, peleas, e incluso en ocasiones insultos u ofensas hacia terceros, pueden incitar a la práctica de juegos agresivos y a la normalización de dichas conductas (CNI, 2018). El experimentar violencia puede afectar significativamente la salud física y mental de los niños, niñas y adolescente; perjudicar su habilidad para aprender y socializar; y, más adelante, socavar su desarrollo como adultos funcionales y buenos progenitores.

Según la ONU (2020), en la cuarentena los niños, niñas y adolescentes corren mayor riesgo de sufrir violencia, explotación y problemas de salud mental, reconociendo así según Whaley, psiquiatra de la Secretaría de Salud de México, la violencia intrafamiliar ha pasado de ser un problema social a convertirse en un problema de salud para todos los integrantes del sistema familiar,

pues se encuentra estrechamente relacionada al sistema de creencias culturales, religiosas y tradicionales que dominan la forma de ser y el estilo de relación que se practique en el hogar.

En cuestión de los cuidadores, tutores legales habituales, se comprende que quienes desarrollen competencias de parentalidad negativas probablemente continuarán con estilos de crianza basado en la violencia, permisividad o negligencia. Identificando así que los estilos de crianza inadecuados pueden provocar carencias afectivas y formas de violencia normalizada en los niños, que serán recurrentes si el ciclo no es roto y se toma medidas en base al tratamiento de dicha problemática (Merchán et al., 2021).

Según un informe de la Dinapen, se afirma que, en el Ecuador, el 52% del maltrato infantil impacta a las niñas, siendo las provincias de Guayas, Pichincha, Cotopaxi y el Chimborazo donde se reconozca una mayor prevalencia, siendo los padres los principales agresores. Mientras que en los niños se ve un impacto del 48%. Se describe que en base a las estadísticas de la Unicef de 2019 el casi 40% de los niños, niñas y adolescentes han recibido un trato violento por parte de sus padres como: golpes, baños de agua fría, insultos, burlas y otras formas de maltrato como dejarlos sin comer o sacarlos de la casa. En base a un análisis exhaustivo se concluyó que el maltrato se origina, sobre todo, desde las madres, siendo el 44% de los diferentes tipos de maltrato ocasionados por sus progenitoras, mientras que el 30% viene de parte de los padres. Se señala que el 26% restante puede provenir de parte de tíos, hermanos, padrastros y novios. Se destaca que la mayor prevalencia de la violencia infantil se registra en la zona rural con un 42%, mientras que en la zona urbana se describe como el 36%. En cuestión de etnias, se reconoce que la más afectada es la población infantil afro-ecuatoriana con el 52%, seguida de la indígena con el 48% y al final la mestiza con el 34% (Machado, 2021; Unicef, 2016).

Entre los meses de marzo y diciembre del 2020, en Ecuador se han reportado 79.946 llamadas al ECU 911 relacionadas con la violencia intrafamiliar. Se reconoce que durante la emergencia sanitaria la situación se ha vuelto más alarmante, debido a que, al no asistir presencialmente a la escuela, los niños, niñas y adolescentes no tienen la posibilidad de pedir ayuda a sus docentes o compañeros en caso de necesitarlo. (Unicef 2020). La crisis derivada de la epidemia del COVID-19 ha ocasionado que esta población se encuentre más expuesta a ser víctimas de violencia en línea. Entre el 12 de marzo de 2020 y el 12 de marzo de 2021, en Ecuador, se recibieron 114.287 llamadas de alerta sobre violencia intrafamiliar. En el caso de los niños resulta más difícil acceder a canales de ayuda y denuncia, por lo cual se encuentra pertinente fomentar las prácticas de crianza libres de violencia y cuidar la salud mental tanto de las madres, padres, tutores legales y cuidadores, además de asegurar la implementación de

Exposición a la violencia en población infantil

mecanismos efectivos para la prevención, detección y atención de los casos de violencia (Unicef 2021).

Durante el aislamiento, la ausencia de espacios de socialización como las escuelas, parques, el acceso a los espacios de salud y servicios específicos de protección, hace que sea muy difícil detectar el abuso en los niños y adolescentes. Esta situación favorece a que esta población aprenda a callar, a creer las amenazas del abusador y a considerar que no serán escuchados y creídos en su relato. La emergencia sanitaria que actualmente se está enfrentando a nivel mundial ha generado un conjunto de nuevos estresores y factores que provocan en el grupo infantil, maltrato y alteraciones psicológicas (Moreno & Machado, 2020). Los factores de riesgo que se han asociados a la violencia han hecho que esta sea recurrente y persistente, reforzándola y dificultan su tratamiento, ya sea en entornos familiares, educativos o comunitarios. En base a esto se ha detectado diferentes procesos que se encuentran estrechamente vinculados al desarrollo de la violencia, como son la invisibilización, que se identifica cuando se normaliza dicha conducta

desadaptativa considerándola como algo habitual que siempre ja existido como un proceso natural del ser humano y de la sociedad. Otro proceso es la legitimación o justificación de las prácticas violentas que pretende dar una razón lógica y valida a este tipo de comportamiento para así darle cierta importancia y absolución de cargos a quien lo realice. También se reconoce a la racionalización de la violencia, es decir, la tolerancia social a base de discursos, creencias, mitos o estereotipos que pretender dar una explicación y minimizar la gravedad de dichos actos. Estos procesos son así la forma de concepción de esta problemática tanto dentro del hogar como de la sociedad (Mayor Walton & Salazar Pérez, 2019). Estar expuestos ante dichos agravios puede provocar en la población infantil cierto grado de conmoción, negación de lo sucedido y posible justificación ante los maltratos recibidos, sentimientos de soledad, culpa, depresión e impotencia, que pueden conducir el incremento de pesadillas, insomnio, y el aumento del riesgo al consumo de fármacos y adicciones (Del Águila-Escobedo 2015).

Método

Diseño y muestra

Se trata de un estudio con enfoque cuali-cuantitativo, diseño no experimental transversal con un alcance principalmente exploratorio descriptivo (Ato, 2013). Se utilizó una técnica de muestreo no probabilístico, por conveniencia. La muestra se encuentra constituida por un total de 36 participantes, 18 mujeres y 18 hombres, con un rango de edades comprendidas entre los 6 y los 15 años con una media de 10,92 que abarca a niños y adolescentes de la escuela y el colegio, pertenecientes a la Parroquia Atahualpa del Cantón Ambato. Se obtuvo el consentimiento informado de los padres para que sus hijos participen en el estudio.

Instrumento

Se evaluó mediante el Cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV) de Orue y Calvete (2010), es un instrumento para evaluar la exposición de la violencia física, verbal y amenazas de niños y adolescentes en cuatro contextos: colegio, casa, calle y televisión. Consta de 21 ítems de los cuales 9 corresponden a la exposición directa o victimización y 12 de exposición indirecta es decir los evaluados son testigos de la violencia, es de tipo Likert con un rango de respuestas que va de 0= nunca hasta 4 =todos los días. Los resultados están divididos en tres escalas inferior, promedio y superior. La puntuación global integra la escala inferior comprende de 7 a 20, el promedio de 21 a 33 y superior de 35 a 52.

Los baremos en cada una de las dimensiones son: en el contexto casa la escala inferior es de 0, promedio de 1 a 5 y superior de 6 a 16. En el contexto de la TV la

escala inferior corresponde de 2 a 11, promedio de 12 a 17 y superior de 12 a 18. En el contexto del colegio los valores de la escala inferior son de 0 a 5, promedio de 6 a 11 y superior de 12 a 20. Y, por último, en el contexto de la calle la escala inferior es de 0, promedio de 1 a 2 y superior de 3 a 7. En lo que corresponde a la confiabilidad y validez del instrumento, este se sustenta en una puntuación de observación de violencia de .833 en el colegio, .832 en la calle, .755 en la casa y .841 en la televisión según el alfa de Cronbach (Orue & Calvete, 2010)

Procedimiento

En un primer instante se realizó una entrevista con el responsable del GAD. Parroquia de Atahualpa, con la intención de presentar el proyecto de vinculación, su naturaleza y el objetivo para obtener el acceso a los participantes. Posteriormente se contactó con los niños y adolescentes que participaron para explicar sobre el proyecto de investigación y menciona aspectos éticos de confidencialidad y voluntariedad, obteniendo el consentimiento informado de todos los participantes que conforman la muestra de este estudio lo sugerido en el Código Ético del Psicólogo, al diseñar y conducir la investigación psicológica.

Una vez que se obtuvo el consentimiento informado por cada uno de los representantes de los participantes se inició la aplicación del cuestionario de forma presencial, los cuestionarios fueron administrados de forma individual y de forma simultánea se realizaron las entrevistas para confirmar la información obtenida. Se obtuvieron los datos cuantitativos de la muestra para posteriormente realizar un análisis descriptivo

finalmente identificar el nivel de la exposición a la violencia global en los cuatro contextos: casa, TV, calle, colegio de la población evaluada.

Análisis estadístico

Para ejecutar el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), en su versión 25 para Windows.

Primero se procedió a realizar el análisis descriptivo de las principales variables y de los factores que componen cada dimensión del cuestionario. Se realizó el análisis descriptivo con el cálculo de la media y desviación estándar para las principales variables de estudio y se aplicó la prueba U de Mann-Whitney para analizar el nivel de exposición a la violencia entre mujeres y hombres.

Resultados

En esta investigación se trata de evaluar la exposición a la violencia en niños y adolescentes en los diversos contextos de desarrollo: casa, colegio, calle y televisión. De los análisis de datos procedentes de la aplicación del instrumento psicológico y las entrevistas que se realizaron al mismo tiempo para corroborar los

datos obtenidos y confirmar las respuestas de los menores evaluados. Los hallazgos se presentan con pruebas estadísticas no paramétricas ya que se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro Wilk con valores $p < 0.05$ (Ver Tabla 1).

Tabla 1.
Datos descriptivos de las principales variables del estudio

Variables	Shapiro-Wilk	M	DT	Min	Max
Edad		10,92	2,36	6	15
EPET	,001	15,08	11,86	0	46
EPC	,000	3,97	4,796	0	20
EPCO	,001	2,92	2,67	0	11
EPCA	,000	2,56	2,70	0	8
EPTV	,002	5,50	5,15	0	18

Nota: EPEP: Exposición a la violencia escala total/ EPC: Exposición a la violencia en casa/ EPCO: Exposición a la violencia en el colegio/ EPCA: Exposición a la violencia en la calle/ EPTV: Exposición a la violencia en la televisión

A continuación, se muestra los resultados de la variable personas con las que vive que es un factor determinante para evaluar la exposición a la violencia en los menores. El 50% de la población evaluada viven con papá, mamá y hermanos, seguida por un 25% viven con otros familiares (familias extensas), el 11,11 % vive con mamá y hermanos. El 2,78% vive solo con su papá o solo con su mamá o con ambos padres. El otro 2,78 % vive con papá, mamá, tíos y abuelos o con mamá y tíos (Tabla 2).

Tabla 2.
Personas con las que viven los menores

Combinaciones filiales	F	P (%)	PA (%)
Papá	1	2,8	2,8
Mamá	1	2,8	5,6
Papá y mamá	1	2,8	8,4
Papá, mamá y hermanos	18	50,0	58,4
Papá, mamá, tíos y abuelos	1	2,8	61,2
Mamá y tíos	1	2,8	64
Mamá y hermanos	4	11,1	75,1
Otros	9	25,0	100
Total	36	100,0	100,0

Nota: P: porcentaje válido/ PA: porcentaje acumulado

Respecto a la exposición a la violencia se encontró que 28 de los niños evaluados (77,8%) evidencian un nivel de exposición a la violencia inferior, y solo un 8,3%

evidencian un nivel de exposición superior (Ver Tabla 3). Para que la aplicación tenga mayor fiabilidad se corroboró la información con entrevistas a los menores y los resultados fueron reveladores porque los niños mencionaban que no son víctimas de violencia y referían “solo me pegan cuando soy malcriado” “solo me pega mi papá” “no me pegan siempre solo una vez al día”. Este tipo de discurso revelaría una normalización del maltrato en la población infantil del sector rural.

En cuanto a la exposición a la violencia en los diferentes contextos, la escala que presenta una mayor frecuencia se corresponde con la exposición a la violencia en la casa (75%) en su rango promedio y superior esto confirma lo hallado en las entrevistas los menores relataban las situaciones de su día a día “mi papá llega borracho y ahí nos pega”, “mi mamá me pega porque no ayudo en casa”, “solo me pegan con la correa”. Otro contexto que muestra una exposición promedio y superior es la calle (72,22%) y este porcentaje es muy preocupante porque los menores mencionaban que veían como sus vecinos se peleaban o como los esposos pegaban a sus mujeres y el factor común en el relato era el consumo de alcohol como un factor detonante. En cambio, el porcentaje de exposición a la violencia en la televisión registra los valores más bajos (86,1%) y en la mayoría de los casos era porque los niños no tenían tiempo para actividades de ocio se encargaban de labores del campo o

Exposición a la violencia en población infantil

domésticas y solo decir “solo veo tele a veces porque tengo que cuidarles a mis hermanos somos 5”, “no puedo ver mucho porque mi mamá me dice que tengo que cocinar mientras ella trabaja”. También se puede evidenciar que en el contexto colegio los valores inferiores son 80,6% esto nos indica que debido a la virtualidad por la pandemia del COVID-19 los índices de violencia podrían haber disminuido, los niños

contaban “no me insultan ni me molestan mis compañeros porque no estamos en la clase” y los entrevistadores preguntaban y antes como era, respondiendo “cuando estábamos en el recreo y no me dejaban jugar ahí peleábamos”, “cuando me querían quitar el cuaderno ahí le daba un puñete” (Ver Tabla 2).

Tabla 3
Exposición a la violencia

	<i>Inferior</i>	<i>P (%)</i>	<i>Promedio</i>	<i>P (%)</i>	<i>Superior</i>	<i>P (%)</i>
EPET	28	77,8	5	13,9	3	8,3
EPC	9	25,0	21	58,3	6	16,7
EPCO	29	80,6	7	19,4	0	0
EPCA	10	27,8	13	36,1	13	36,1
EPTV	31	86,1	3	8,3	2	5,6

Nota: *EPEP*: Exposición a la violencia escala total/ *EPC*: Exposición a la violencia en casa/ *EPCO*: Exposición a la violencia en el colegio/ *EPCA*: Exposición a la violencia en la calle/ *EPTV*: Exposición a la violencia en la televisión

Para identificar las diferencias por sexo en la exposición a la violencia en los diferentes contextos, se aplicó la prueba U-Mann-Whitney, los resultados indicaron que no hay diferencias estadísticamente significativas (Tabla 4). El género no es determinante

para presentar características de exposición a la violencia. Resultados iniciales al contar con una población pequeña que se podrían ampliar en futuras investigaciones.

Tabla 4.
Exposición a la violencia de acuerdo con el género

	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>	<i>RP (M)</i>	<i>RP (H)</i>
EPET	160	-0,87	,93	18,61	18,39
EPC	111	-1,83	,07	21,33	15,67
EPCO	153	-,42	,68	19,00	18,00
EPCA	129,50	-1,09	,27	16,99	20,31
EPTV	151	-,58	,56	19,11	18,39

Nota: *RP (M)*: Rango promedio mujeres/ *RP (H)*: Rango promedio hombres

Discusión

El estudio exploratorio, permite identificar datos iniciales donde se evidencia que la exposición a la violencia no está asociada con el género, ni a la estructura familiar que fue una variable que se tomó en cuenta en la investigación. Estos datos son similares a un estudio de exposición a la violencia directa e indirecta en adolescentes, en el que se encontró que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre géneros y entre diferentes tipos de configuración familiar (Patias et al., 2017). En la población infantil del sector rural la estructura familiar nuclear es la de mayor prevalencia y se explica con las entrevistas a los menores en donde se conoció que existe mayor violencia en contra de la madre por parte del cónyuge, conductas que llegan hacer normalizadas por parte del menor. Este hallazgo coincide con el estudio realizado por Nazar et al. (2018) en donde se encontró que la co-ocurrencia de violencia física contra la madre y los menores era mayor en hogares biparentales. Aunque se podría pensar lo contrario al tener figura parental de padre y madre se esperaría encontrar menos exposición

a la violencia porque es un hogar estructurado pero los datos revelan lo contrario.

Los resultados de la investigación mostraron una mayor exposición a la violencia en casa con un resultado total del rango promedio y superior de 75%. Estos resultados corresponden a los del estudio de (Suárez et al., 2018), en donde la exposición a la violencia predomina en el contexto de casa. Por las entrevistas realizadas a los menores se conoció que la exposición a la violencia en casa se da mayoritariamente por agresiones hacia la madre por no cumplir tareas domésticas o por el consumo de alcohol por parte del padre. Esto también explicaría el mayor número de niñas expuestas a la violencia en casa porque se tiene que cumplir tareas domésticas ligadas a estereotipos machistas dentro del núcleo familiar.

En el contexto de exposición a la violencia de calle se presentó un 72,2%, siendo el segundo porcentaje más alto del estudio. En el relato de los niños y adolescentes se muestra como un factor desencadenante el abuso de alcohol para la exposición a la violencia, asociado a peleas de personas en estado etílico o riñas en

celebraciones barriales. Además, los encuentros deportivos de fútbol son otro foco de exposición a la violencia, por altercados entre fanáticos y jugadores de equipos contrincantes tomando en cuenta las características de la población que tienen carencias económicas y afectivas. Estos resultados se equiparan a los del estudio de Suárez et al., (2018), en donde la exposición a la violencia en la calle también tiene porcentajes elevados.

En el contexto de exposición a la violencia de colegio se presentó uno de los porcentajes más bajos (19,4%). Esto se explica por la situación actual de pandemia, en donde se han traspasado las actividades académicas presenciales a la modalidad online, además la falta de conectividad, insumos tecnológicos como teléfonos o computadoras, impidieron casi en su totalidad la interacción entre estudiantes y maestros, por lo que no ha existido oportunidad para que se desarrollen actos de violencia de tipo físico por la falta de contacto social y la reducción de las interacciones sociales.

En cuanto a la exposición a la violencia en televisión, por las entrevistas se conoció que los menores no tienen supervisión de los padres o de un adulto al momento de consumir televisión, por lo que la mayor parte del tiempo observan programas no adecuados para su rango de edad, siendo principalmente las más observadas telenovelas. El abandono de los padres hacia los niños permite que los menores sean expuestos a largas horas de programación, con contenido de escenas violentas explícitas, a pesar de que este contexto no obtuvo puntuaciones elevadas si es un factor relevante que se debería tomar en cuenta.

Conclusiones

Los resultados en cuanto a la observación y victimización de la violencia en los contextos colegio, vecindario y televisión en población rural infantil se obtuvo un nivel inferior, esto debido a que la violencia en la población rural está muy normalizada, al parecer el hecho de ser víctima o testigo de actos de violencia es percibidas siempre y cuando lleguen a ser algo brutal, actos mínimos como ellos los consideran, un pellizco, un jalón de oreja no son considerados actos de violencia al igual que los gritos o los insultos que para

los menores pasa desapercibido porque es parte de su cotidianidad, algo que es muy alarmante tomando en cuenta las carencias socioafectivas que tienen este grupo poblacional.

El contexto que presentó mayor nivel de exposición a la violencia en este estudio fue el de casa, con un nivel de exposición promedio y superior, esto puede explicarse por el contexto pandémico dado que, por el confinamiento, los niños y adolescentes no pueden salir a la escuela o a la calle y por esto no encontramos mayores niveles de exposición dentro del núcleo familiar.

Los niveles de exposición a la violencia no presentaron diferencias estadísticas significativas con el género, esto puede explicarse porque los infantes viven en zonas rurales, en estos lugares generalmente la violencia no es apreciada si no llegan a afectar de forma grave a la persona, principalmente a la mujer. Este podría ser un punto importante para enfocarse futuras investigaciones evaluando la violencia a la mujer desde la infancia en sectores rurales con un grupo poblacional más amplio.

En cuanto a los niveles de exposición a la violencia con respecto al tipo de la familia con el cual viven se muestra en un porcentaje mínimo un nivel superior en los participantes que viven con otras personas como primos, tíos, abuelos y el papá o la mamá. Además, se encontró un nivel de violencia promedio en niños y adolescentes que viven en una familia nuclear, esto porque al parecer los niños pasan más tiempo con sus hermanos mayores ya que sus padres trabajan y ellos son los que ejercen la autoridad sobre los hermanos más pequeños. Por lo tanto, es recomendable realizar un estudio de violencia con respecto al tipo de familia y la funcionalidad del sistema familiar en el cual vive el infante.

Agradecimientos

A la unidad de vinculación de la Facultad de Ciencias de la Salud por permitir a los estudiantes y docentes realizar proyectos en favor de población vulnerable. También al GAD parroquial Atahualpa por brindar el acceso a la población de estudio.

Referencias

- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- CNII. (2018). *Datos Sobre Violencia Contra Niñas, Niños y Adolescentes En El Ecuador*. CNII - Issuu.
- Del Águila-Escobedo, A. (2015). Violencia y estrés infantil: ¿está en juego nuestro futuro? *Acta Médica Peruana*, 32, 71-83.
- Machado, J. (2021). *En Ecuador, El 52% Del Maltrato Infantil Impacta a Las Niñas*.
- Mayor Walton, S. & Salazar Pérez, C.A. (2019). La Violencia Intrafamiliar. Un Problema de Salud Actual [Intrafamily Violence. A Current Health Problem]. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1):96-105.
- Merchán Gaviláñez, M.L., Márquez Allauca, V.M., Yanez Palacios, J.F. & Estrella Acencio, L.P. (2021). Estilos de Crianza Ante La Violencia Infantil. *Reciamuc* 5(1):416-29.

Exposición a la violencia en población infantil

- [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(1\).ene.2021.416-429](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(1).ene.2021.416-429).
- Moreno, R. & Machado, M.C. (2020). Formas de Maltrato Infantil que Pudieran Presentarse Durante el Confinamiento debido a la COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*, 92(1):1–19.
- Nazar, A., Salvatierra, B., Salazar, S., & Solís, R. (2018). Violencia física contra adolescentes y estructura familiar: magnitudes, expresiones y desigualdades. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 33(2), 365–400.
<https://doi.org/10.24201/EDU.V33I2.1650>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). *Violencia Contra Los Niños*. Retrieved (<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-children>).
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2020). *Violencia Contra Las Niñas y Los Niños*. Retrieved (<https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos>).
- Orue, I., & Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279–292.
- Patias, N. D., Dell’Aglío, D. D., Patias, N. D., & Dell’Aglío, D. D. (2017). Prevalência de Exposição à Violência Direta e Indireta: um Estudo com Adolescentes de Colégios Públicos. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 112–122.
<https://doi.org/10.14718/ACP.2017.20.1.6>
- Suárez, Y., Restrepo, D., Caballero, C., Palacio, J., Suárez, Y., Restrepo, D., Caballero, C., & Palacio, J. (2018). Exposición a la Violencia y Riesgo Suicida en Adolescentes Colombianos. *Terapia Psicológica*, 36(2), 101–111.
<https://doi.org/10.4067/S0718-48082018000200101>
- Unicef. (2016). *Niñez y Adolescencia Desde La Intergeneracionalidad*. Retrieved (<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/niñez-y-adolescencia-desde-la-intergeneracionalidad>)
- Unicef. (2020). La Violencia Contra Niñas, Niños y Adolescentes Tiene Severas Consecuencias a Nivel Físico, Psicológico y Social. *Comunicado de Prensa*. Retrieved (<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-violencia-contra-niñas-niños-y-adolescentes-tiene-severas-consecuencias-nivel>).
- Unicef. (2021). UNICEF Llama Al Nuevo Gobierno a Atender Con Urgencia Las Necesidades de La Infancia. Retrieved (<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/unicef-llama-al-nuevo-gobierno-atender-con-urgencia-las-necesidades-de-la>).
- Verdugo Silva, T. & Mendieta Orellana, M.E., Sánchez Loja, W.F, Bernal Villa, M.H., Gutiérrez Molina, B.E. & Cárdenas Yáñez, N.S. (2021). Factores de Riesgo Que Inciden En La Recurrencia de La Violencia En Niños, Niñas y Adolescentes En Cuenca, En Ecuador. Período 2009-2016. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. 5.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i2.327